

**Recensión: Gregorio Luri, *La escuela no es un parque de atracciones, una defensa del conocimiento poderoso***

Marcela Vergara Arteaga\*

Con un título sugerente "*La escuela no es un parque de atracciones*", el filósofo español Gregorio Luri escribió un ensayo en el que analiza la realidad que vive -en gran parte- el sistema educacional en occidente.

A raíz de la aparición de los grandes buscadores de información y de las tecnologías aplicadas a la educación, se pregunta si será el fin de la escuela como institución y de la mediación del profesor bien formado como una profesión poco relevante para la educación de los jóvenes del futuro.

Comienza afirmando que la escuela es el lugar donde se debe transmitir el "conocimiento poderoso" a los niños y jóvenes. Y que su existencia es fundamental debido a que es el lugar donde los menos favorecidos de la sociedad pueden encontrarse con el conocimiento y trascender los límites de su experiencia cotidiana. "Los pobres se merecen una escuela ambiciosa que no aspire simplemente a entretenerlos" (p. 11). Por lo tanto, el colegio es un instrumento poderoso para equilibrar las desigualdades de una sociedad y para ofrecer oportunidades a quienes, por su entorno, están menos beneficiados. En frase de Luri, el objetivo de las instituciones educativas es "reducir en un mínimo de tiempo y en el mayor número posible de alumnos, la distancia entre ignorancia y conocimiento".

Debido a lo anterior, sostiene la supervivencia de la escuela en la sociedad y afirma que es una de las grandes creaciones de la humanidad. Sin embargo, para asegurar el cumplimiento de su fin, la transmisión del conocimiento poderoso, alerta sobre algunas metodologías, estrategias, corrientes o prácticas educativas que últimamente se han puesto de moda y que no tienen evidencia científica sobre su eficacia educativa.

Con citas de expertos en educación y resultados de pruebas estandarizados cuestiona la fe ciega en la educación centrada en el aprendizaje, en la motivación de los alumnos más para la acción que para el conocimiento, el rechazo del libro de texto, la introducción de la tecnología,

---

\* [mvergara9@miuandes.cl](mailto:mvergara9@miuandes.cl)

Universidad de los Andes, Chile

algunas propuestas de la neurociencia o el papel del profesor como un acompañante más que un guía del alumno. Luri se sorprende de que, en muchos lugares, los encargados de la educación permitan frivolidades que no cabrían en otras esferas de la sociedad. Por otra parte, alerta de que muchas de las novedades que hoy se ofrecen en educación como un nuevo paradigma, existen desde 1930.

Además de lo anterior, al filósofo español le preocupa el argumento utilizado por muchos “gurús” de que la mayoría de los profesores son los culpables de un sistema escolar que ha acabado con la curiosidad natural de los niños y con su creatividad. Varios de estos expertos, a juicio del autor, buscan la novedad, los grandes éxitos con pocos esfuerzos, las simplificaciones y la diversión, justo lo contrario del conocimiento profundo.

Frente al escenario de un colegio “parque de entretenimientos” Luri postula uno que trabaje para que los alumnos busquen el conocimiento poderoso y lo alcancen después de procesar la información que poseen mediante “el fuego lento de los codos”. Este tipo de conocimiento es poderoso, es la llave que posibilita al estudiante juzgar el valor del nuevo conocimiento que adquiere, conectar con otras verdades, interesarse por algo y pensar más allá. Además, modelaría la percepción de la realidad y es necesario para producir más conocimiento de calidad.

Uno de los elementos que Luri se atreve a destacar para llegar a ese objetivo, es el uso de la memoria; una facultad menospreciada por muchos pedagogos actuales. Afirma que aprender es modificar la memoria a largo plazo, una estructura central en el proceso de cognición humana que da contextos que permiten comprender más cosas. La memoria a largo plazo guarda esquemas que posibilitan enfrentarse a nuevos problemas con más recursos cognitivos.

Además de la memoria, se nombra la importancia de que, en la escuela, tanto los alumnos como los profesores, gestionen adecuadamente el tiempo; vivan la puntualidad, eviten los ratos perdidos, focalicen la atención y manejen la concentración. En igual medida, valora el uso de los errores cometidos por los alumnos como una fuente de aprendizaje y de diagnóstico.

Dentro de los ejemplos de escuelas o sistemas educativos exitosos, destaca la educación oriental por la valoración que hace del esfuerzo, la perseverancia y el valor moral que le da al conocimiento. Estos elementos son, para el autor del libro, parte de los requisitos para alcanzar el conocimiento poderoso y para dejar de ver la educación como un mero entrenamiento o formación de competencias. El desarrollo del pensamiento crítico, una de las competencias fundamentales del siglo XXI, recibe un análisis importante en la parte final del libro y donde vuelve a insistir que para pensar es necesario, en primer lugar, poseer un conocimiento poderoso. Para que haya crítica, primero debe haber conocimiento; sin éste, no hay nada que criticar.

También hace una referencia importante a la lectura comprensiva en la era del capitalismo cognitivo. La escuela tiene que enseñar a leer al alumno para que después él aprenda leyendo. Así y sólo así proporciona cultura.

En el libro “La escuela no es un parque de atracciones” Gregorio Luri guía la reflexión sobre el papel de la escuela en el siglo XXI a través de las palabras de muchos expertos, de los resultados de pruebas estandarizadas en educación y de algunas experiencias prácticas. Ayuda a comprender cómo una escuela de calidad y las buenas políticas educativas son una forma muy potente de disminuir las desigualdades en un país, al entregarle a los menos favorecidos los conocimientos poderosos que les permitirán trascender su entorno y realidad.

Por último, anima a buscar “casos en que se hacen las cosas bien” cerca de uno. Las mediciones educacionales en un país pueden servir también para descubrir las instituciones que están haciendo un buen trabajo y de las que se puede aprender. No es necesario viajar tan lejos para encontrar el lugar donde se está transmitiendo conocimiento poderoso a los niños.

#### **Referencias:**

Luri, G. (2020). *La escuela no es un parque de atracciones, una defensa del conocimiento poderoso*. Barcelona: Ariel.